

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor, 46.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48-49.—La correspondencia al Administrador.

Importante para los Agricultores

Banco Hipotecario de España

Préstamos por 5 años, con facultad de entregar y retirar cantidades en cuenta corriente.

Interés de 4'50 % y á 0'60 céntimos de comisión. Los fondos ingresados en la cuenta corriente, ganarán el interés de 4'50 % prorrateado por días.

Para más antecedentes, dirigirse al único Agente en esta Región

D. José Sánchez-Doménech
PLAZA DEL REY, 19

Sobre Marruecos

España debe empre-
zar á prepararse.

Los pueblos que están llamados por su juventud y poder á desempeñar un papel importante en el desenvolvimiento de la vida de otro, contribuyendo con ello á la propia prosperidad y á no consentir que otros fallos de seriedad y justezas de miras, absorban lo que por ningún concepto les corresponden, son los que con actos como el de Agadir dan un mentis al mundo y á todos aquellos que pudieron creer, que los hechos serios de los hombres se habían terminado, y que fuera en vano pactos, tratados y alianzas, sino lo pregonara con la arrogancia propia de quien parece tiene una misión providencial que cumplir, facilitando de paso que otros por su derecho natural cumplan la suya, ese pueblo alemán modelo entre todos de seriedad y firmeza.

Gracias á ese carácter firme y entero, los asuntos marroquíes se enderezaron por el verdadero camino, por el que corresponde para que pueblos aun fuertes cumplan la misión como mandatarios, no de otros pueblos sino de fuerzas mayores contra las cuales nadie puede, que en ese destino providencial tienen el deber de hacer: el uno por su poderío y pujanza, á la que lleva unidas la gran fuerza expansiva de raza; el otro, por su historia, su porvenir y su enciavamiento en el teatro en donde se han de desarrollar los hechos que ridiculizan á los que lle-

vados de un egoísmo ciego, nos han querido (y aun lo pretenden), eliminar del asunto que más unido está á nuestra historia y más pudo interesarnos. Por fortuna para España sonó la hora de compartir é intervenir allí donde ha cuatrocientos años debió hacerlo exclusivamente ella, sino lo hubiera impedido el destino que como fuerza suprema obligó á nuestra raza á formar esas comarcas americanas de procedencia hispana, gloria de nuestra patria, aunque origen de nuestra actual decadencia.

Ni que decir hay, que España entera confía esperanzada en que nuestro actual Presidente del Consejo de Ministro, sabrá conducirnos en la lucha diplomática que se tiene entablada por caminos en donde quede á salvo nuestro honor y nuestros intereses.

Muy significativas son las ligeras insinuaciones que ha tenido á bien manifestar en esas hasta ahora silenciosas y secretas conferencias diplomáticas para que no podamos tener confianza en sus trabajos, sabiendo además por declaraciones hechas, que entre todos los asuntos que lleva entre manos el el que más le preocupa es el de Marruecos.

Esperemos confiados en que la solución que nuestros gobernantes busquen, han de satisfacer los anhelos justos de nuestra querida patria.

Pero mientras España espera ¿no podría irse preparando para esa eventualidad de guerra, pavor del mundo entero que hoy apuntan hombres de gran talento y reconocido mérito?

A juzgar por sus aseveraciones es tan segura, tan inminente, que ni aún tiempo nos ha de dar para podermos

preparar marítimamente. Puede que lleven razón. Y si es así ¿quién nos detiene ya en nuestra justa defensa para el caso de que estalle tan monstruoso conflicto? ¿por qué, como á quien le va en ello la vida, no hemos comenzado esa preparación que hombres de reconocido altruismo son los primeros en indicarlo?

Por patrióticos como discretos, velando con ellos un juicio claro del asunto en la probabilidad que presenta de una guerra de España contra Francia, son los artículos que días atrás ha publicado con el título de "Alrededor de un incidente", el digno capitán de Artillería D. Pedro Jevenois.

Si sirviera mi humilde opinión la aprovecharía para llamar la atención de nuestros hombres de gobierno y hacer que se fijaran en dicho trabajo, que por el pronto resuelve lo que á España le corresponde y necesita para ocupar el rango á que ella tiene derecho como potencia militar.

De hacer lo que en dichos artículos se indica, no solo nos encontraríamos, como Jevenois dice, en condiciones favorables frente á Francia, sino que por añadidura, en el caso probable de acercarse el conflicto europeo, seríamos potentes para hacer inclinar la balanza victoriosa, allí haciéndolo nosotros nos dirigiésemos.

Gran tacto deben emplear nuestros hombres de Estado en esto último indicado, no perdiendo nunca de vista las corrientes de simpatías que el pueblo español siente hacia aquel, que aunque indirectamente, hasta el día, nos ha venido favoreciendo en el tan debatido problema marroquí, cuyo desenlace ha de ser uno de los acontecimientos más importante que ha de registrar la historia.

Tengan presente que la sociedad española no regatearía cuantos sacrificios se le exigiera en hombres y dinero, porque en los días críticos que para la historia del pueblo español van sucediéndose, éste ha comprendido con aquella intuición clara que dá el instinto de conservación, que yéndole en ello la vida da cuanto le pidieren, pues no en valde los hombres que los gobiernan con sus hechos patrióticos y buena voluntad, han devuelto la fé que desde hace tiempo había huido de los corazones españoles.

A. García Cánovas.

Incendio en un bosque

Madrid 8-9 m.

Telegrafían de Barcelona que se han recibido en aquella ciudad noticias de estar ardiendo el bosque de Moncada. Faltan detalles. La noticia ha causado en Barcelona gran sensación.

La vida del Arte

FLOR NATURAL

Lema ¡Luz!

Con las aias extendidas, la pupila incandescente, como un ave gigantesca de una fauna prodigiosa, el espíritu del Arte va cruzando raudamente las celestes latitudes en la noche misteriosa.

Ya el espíritu cruzando por fantásticas escalas las regiones infinitas de los célicos palacios, y al batir el aire puro con las plumas de sus alas saltan chispas de los soles y se incendian los espacios.

Entre auroras boreales, entre círculos de lumbre, al través de la ignea malla que los astros van tejiendo, llega el Genio en amplios giros á escalar la escelsa cumbre donde el fuego de la Vida sin cesar está lufiendo.

Es la hoguera de los génesis, desde el Génesis brillando, es el horno gigantesco de los gérmenes vitales, es la fragua poderosa donde Dios está forjando, sobre el yunque de lo eterno, sus creaciones inmortales.

Hasta allí el Arte penetra con su vuelo temerario, roba, audaz, una centella del divino combustible y, las alas desplegadas en un arco inconcebible, como flecha luminosa vuelve á hacer su itinerario.

Cielo abajo viene el Genio con la chispa rufiante como un sol que se despeña por los ámbitos profundos, y al pasar esplendoroso del espíritu triunfante parpadean deslumbrados en sus órbitas los mundos.

Rompe, altivo, el denso manto que la nube ante él despliega, rasga el tul de la neblina, de las brumas el encaje, toca el suelo presuroso, del taller al fondo llega, y en un mármol ó en un lienzo rinde al cabo su viaje.

Esperando el breve fiat, en hieráticas posturas, como esfinges colocadas en los lindes de la vida, en las telas ó en los bloques ve el artista las futuras realidades de los sueños de su alma ennoblecida.

En aquellas duras piedras y en los lienzos no mancha que el taller amplio embarazan, dos como toscos materiales, sabe el Arte ver las formas de mil mundos increados, protoplasmas de unos seres que serán luego inmortales.

De aquel mar de piedra blanca; surgirá cuán él la evoque, la creación imaginada, como Venus de la espuma, y al conjuro soberano, milagroso, el rudo bloque será carne, flor ó nube; será planta, seda ó pluma.

El volcán de las pasiones arderá en el mármol luego, bajará la Vida al fondo del inerte y duro canto que, al sentir en sus entrañas aquel ósculo de fuego, se hará amor ó se hará odio, se hará risa ó se hará llanto.

En el lienzo inmaculado pintará el Genio fecundo, con el iris coruscante de su mágica paleta, las visiones de sus horas de alta fiebre, todo el mundo de fantasmas que se agitan en su mente siempre inquieta.

Como egregio rey de Oriente pasará el pincel divino, con el sol esclavizado, por los tersos bastidores; y las telas, animadas por el regío peregrino, serán mar ó serán cielo; serán tierra ó serán flores.

Nada el Genio cede ni en su vértigo se arredra cuando siente los impulsos del artístico arrebató; toma vida y la da por los poros de la piedra,

toma un alma y la suspende de los ojos de un retrato. Como un dios pinta en el lienzo, los fantasmas de su mente, como un dios amasa el barro y á su antojo lo moldea; y como un dios en sus obras será el Genio permanente si á los cielos pide lumbre para dar vida á su idea.

Aureliano del Castillo y Beltrán

Caso sospechoso

Madrid 8-9 m.

Acaba de recibirse un telegrama de París que contiene una noticia alarmante.

Dice que en Mauriat se ha registrado un caso sospechoso de cólera seguido de defunción. El caso ha ocurrido en el Hospital de Pomio.

Se han adoptado extraordinarias precauciones sanitarias.

Divoreiémonos

PREAMBULO

El señor Canalejas, dispuesto á hacerse cernos completamente felices, se inmiscuye en lo más sagrado del hogar doméstico, y nos anuncia, con bombos y platillos, el predominio de la retroactividad aplicada al matrimonio. Es claro que nuestro actual ocupante se circunscribe al carácter civil del vínculo, y no se entromete para nada, en el aspecto religioso de la cuestión.

Mi fantasía va á seguir docil las aguas de la nave capitana, y procurará navegar en conserva, hasta que se le hinchen las narices al mar encrespado de mis pensamientos.

No es esta ocasión, ni lugar de discutir el asunto en serio; y aparte de que el problema es difícil, ya lo han agotado y resuelto, inteligencias privilegiadas de los más opuestos bandos.

Solo he de preguntar: el divorcio ¿es viable en España? Dados el temperamento, la educación, el clima, la historia, las ideas, los prejuicios y las creencias, que determinan á los españoles. ¿Es posible, en la mayoría de los casos, renunciar á la posesión de la mujer estimada como propia, y es fácil concebirla como posesión ajena, adjudicada al mejor postor ó al más

S. M. y de alpargalas para la tropa, marinería y esclavos berberiscos.

Todo el afán de maese Hernandez se cifraba en ser considerado y distinguido entre los miembros del estado llano; así fué que cuando el exsargento solicitó á su hija, manifestándole sus esperanzas de que le reintegrara S. M. en el grado de alférez y que además le concedería una ejecutoria de nobleza, el vanidoso alpargalero no vaciló un momento en acceder á sus deseos, y al otorgarle la mano de su hija la dotó ricamente, con cuya dote Pica se dedicó al comercio con ventaja.

La conducta de Pica no alzando del Rey lo que se proponía con tanto afán, estaba llena de despecho, y así siguió durante algunos años arrastrando á su suegro por aquel camino. En su consecuencia, cuando vió el exsargento una ocasión propicia para satisfacer su sed inextinguible de venganza; tan luego como vió que la opinión del pueblo estaba preparada para recibir el impulso que le condujera al terreno al cual él pretendía llevar la saña de que se sentía poseído, no vaciló un momento, y secundado poderosamente por su suegro que puso á su disposición su hacienda entera, se lanzó decidido á la conspiración, de la cual se prometía sacar su suspirada venganza y la



estado llano y la nobleza en los dos últimos siglos; batallas que terminaron en un abrazo fraternal entre ambas clases, consiguiéndose en nuestro pueblo por el amor lo que en otros países necesitó ríos de sangre y horribles hecatombes.

CAPITULO 2.

De como el doctor Diego de Frias Ramirez se encontró en un terrible compromiso, de como por fin logró tranquilizarse.

Según dijimos en el capítulo anterior, el último domingo del mes de Enero del año 1601, á diferencia de lo que de ordinario sucedía, permanecían cerradas las puertas de todas las Casas Reales de la ciudad de Cartagena.

Al poco de tocar las ocho, se abrió un postigo del portón que daba frente de la calle Honda, y salió el capitán Ortiz del Río embozado en su capa